

2005-03

¿Vale más malo por conocido?

Vergara-Aceves, Jesús

Vergara-Aceves, J. (2005). "¿Vale más malo por conocido?". En Análisis Plural, segundo semestre de 2004. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/1084>

Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:
<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-2.5-MX.pdf>

(El documento empieza en la siguiente página)

¿Vale más malo por conocido?

Jesús Vergara Aceves

1. Presentación

Hemos escogido el proverbio popular “más vale malo por conocido que bueno por conocer” para caracterizar el nudo del problema cultural que se presenta, en México, en el segundo semestre del año 2004. ¿Qué es preferible, resignarse ante el mal ya conocido o intentar conocer el bien mejor?

Nos referimos a la bipolaridad valor y anti-valor, bien y mal, en el sentido de que abarca todos los patrones culturales y no sólo el estrictamente estético: el biológico, creativo, social, ético y religioso.

El nudo cultural referido se ve intensamente influido por dos instituciones, la política y la económica, que a su vez influyen en las otras instituciones y presionan, a través de la técnica, a la sociedad por entero y los valores culturales que actualmente vive.

La política económica intensificó la penetración de la economía globalizada. La política interior presenta, *grosso modo*, tres posibles respuestas a la globalización, representadas por los tres partidos políticos mayoritarios: la de la aceptación matizada, del Partido Acción Nacional (PAN) y del actual presidente; la del rechazo que no presenta una alternativa elaborada, del Partido de la Revolución Democrática (PRD), y la del Partido Revolucionario Institucional (PRI), renovado, que pretende negociar con las políticas del capital internacional.

El proverbio mencionado, ya fuera de la política, repercute en el tejido social y en sus bases culturales. Los tres proyectos abarcan tanto lo bueno como lo malo. Y la pregunta es definitiva: ¿cuáles son los males conocidos y cuáles los intentos de bienes por implementar?

Ahora bien, la estrategia de la globalización neoliberal es doble: 1) presionar y des-configurar las instituciones, sobre todo las políticas y económicas, y 2) a través de ellas alterar definitivamente los valores de la sociedad.

Análisis Cultural

1. El proyecto económico del consumismo se mantiene firme e intocable a través del poder creciente de los medios de comunicación y de la mano firme del secretario de Hacienda, Francisco Gil Díaz, en medio de los ímpetus del presidente y de los vaivenes y escaramuzas de los partidos políticos.

La caída del presidencialismo ha permitido un funcionamiento más autónomo de los tres Poderes de la Unión. El Poder Judicial se ha mostrado con mucha mayor independencia, aunque a nuestro parecer es todavía muy timorato en la aplicación de las leyes. El Congreso, sobre todo la Cámara de Diputados, ha crecido al ver la caída del presidencialismo. Es natural que al inicio de este régimen haya asumido un papel revanchista y dominante. Ha mostrado también su excesiva ansia de poder partidista y un despego y alejamiento de la sociedad que los eligió y cuyo mandato les ha trazado una directriz.

En el conflicto que ahora hay entre Presidencia y Congreso, acerca del Presupuesto de Egresos, todo parece indicar que el fallo que dé la Suprema Corte de Justicia, cualquiera que sea, va a fortalecer el regreso a vivir los tres Poderes de la Unión conforme al ideal republicano. Todo esto apunta a la necesidad urgente de preparar adecuadamente la Reforma del Estado.

2. La presión e invasión del mercado global internacional altera, a través de las instituciones todas, aun las religiosas, el conjunto de significados y del modo de vivir de los mexicanos.

Se incrementa directamente la división social, al ensancharse la brecha cada vez mayor entre ricos y pobres.

Los avances de la nueva tecnología introducida y la automatización que ahorra cada vez más mano de obra, la falta de capacitación y de puesta al día de los trabajadores, la tendencia a hacer de los países satélites centros de maquila o de explotación de recursos naturales, incluso de petróleo, y la incapacidad de nuestros productos para competir en los mercados internacionales, han favorecido el desempleo y el crecimiento maligno de un mercado informal de los margina-

¿Vale más malo por conocido?

dos. Ha aumentado el desempleo y disminuido la capacidad adquisitiva del salario.

La división social y el desempleo, a su vez, incrementan la violencia, la inestabilidad e inseguridad social y provocan reacciones irracionales como el linchamiento.

La pobreza creciente, la angustia vital ante lo incierto y la deshumanización social atraen e incrementan el mercado de drogas: el enriquecimiento fácil y rápido favorece el narcotráfico, al mayoreo o al menudeo y, además, ofrece la puerta falsa para escapar de una vida insostenible y sin futuro, por el aumento de la drogadicción.

¿Cómo no va a sacudirse y aun a hundirse una sociedad, con estas tres cargas de profundidad: la pobreza, el desempleo creciente y el incremento del narcotráfico y la drogadicción?

Pero la globalización no entiende que es ella misma la que produce la inestabilidad y la inseguridad sociales. Y en lugar de atender a las causas verdaderas para aplicarles remedio, por no ceder a la verdad, el mercado global busca consolidarse subordinando toda la vida pública, e incluso buena parte de la privada, al reforzamiento del Estado eficaz que no cambia su proyecto, sino que aplica más violencia y opresión. Lo estamos constatando con la reelección del presidente George W. Bush. Con la guerra creyó vencer a la guerrilla. Aumentando la agresión hará crecer la espiral de violencia y disminuirá la democracia participativa y la paz.

A los daños mencionados que generalmente acarrea la globalización a los países dependientes, en este semestre se patentizan en México otros aún más graves y profundos. La manipulación política de la auténtica democracia la reduce al triunfo en las elecciones. En medio de tan encarnizada lucha electorera, los políticos atienden cada vez menos a la voluntad soberana del pueblo, y sólo prestan atención a los altos índices de popularidad que adelanta la infalible encuesta. Lo que les importa es el número de votos, no el modo humano y libre de obtenerlo, para que realmente la sociedad se haga cada vez más responsable de su propio proyecto de nación. Aun ahora buena parte de la sociedad mexicana oscila, para sobrevivir, entre la máxima ilegalidad posible y el cumplimiento mínimo de una ley que no experimenta como bienes-

Análisis Cultural

tar común sino como instrumento de opresión caprichosa del poderoso.

Este daño social ancestral no desaparece con la actuación del mercado internacional; al contrario, se agrava con los nuevos cambios. El mercado internacional pretende sacar de México la máxima ganancia. Y los grupos políticos nacionales agudizan la pugna por llevarse, del resto que les han dejado, la mayor parte posible. Esta lucha redobla la falta de interés y voluntad por llevar adelante el bien de toda la sociedad.

Este daño social definitivo pretende ocultarse con la transparencia de las elecciones. Es verdad que se trata de un bien social. Pero es sólo un paso preliminar hacia un gobierno del pueblo y para el pueblo. Detenerse en ese paso significa controlar más sofisticadamente el abuso autoritario del poder. Desde este ángulo se contemplan los tres partidos mayoritarios.

Al PAN, partido en la Presidencia, que no en el gobierno, aunque es fuerte en su estructura, le falta actualizarse ante los cambios económicos y sociales. Muchos de sus militantes se han deslumbrado con la mundialización globalizada, pero están constatando que el nuevo liberalismo no es tan maravilloso y arrastra todavía muchas secuelas del viejo liberalismo. Y, por sus orígenes, se muestra timorato en cuestionar las raíces liberales. El nuevo liberalismo no es tan nuevo, en el fondo. Esto, tal vez, junto con sus novatadas en el gobierno, explique algo de la falta de claridad en la alternativa política a la globalización, para que México viva lo mejor posible como nación, en el actual concierto de naciones.

El PRD se define como el partido que sí tiene la alternativa y la esperanza en un futuro mejor. Es la bandera de su popularidad. Por otra parte, su falta de cohesión interna, los abusos de algunos de sus militantes en sus funciones gubernamentales, y la escasa cimentación realista de su alternativa, hacen que parezca inapropiado para negociar con el mercado internacional, para el bien de México.

En el que fue partido mayoritario y soberano, el PRI, al dar entrada al poder globalizado frustró definitivamente el "carro completo", aunque aquella mentalidad todavía persista. ¿Será capaz este partido de reconfigurarse con disciplina a su

¿Vale más malo por conocido?

nuevo y reducido espacio que ahora ha de compartir con sus nuevos inquilinos plurales, las políticas extranjeras y los otros partidos políticos? La disciplina y el rigor corporativos le han dejado un control calculado de cierta apariencia de buen gobierno. Mantiene intacta e incluso fortalecida toda la red corporativa en toda la República. Por ahora ha mantenido una actividad indirecta: por una parte, ridiculiza al gobierno y, por otra, deja que Andrés Manuel López Obrador ocupe el centro del escenario político, y aguarda el momento de lanzar a su candidato, estrechando enérgicamente sus filas bien disciplinadas. Directamente continúa ganando elecciones en el interior —Oaxaca y Veracruz le son vitales—. La fuerza de su argumento para volver a la Presidencia será explotar el desengaño del PAN y agrandar el engaño de la ilusión perredista. Pero el daño para la sociedad será doble: perseverar explotando, “no dura pero tupidamente”, a la sociedad y manteniendo la ambigüedad tan arraigada de combinar legalidad con ilegalidad, exigir y conceder ostentando comprensión, para explotar, de manera calculada, al pueblo. Todo ello debilitará aún más a México en esta globalización rampante.

2. Perspectivas particulares

En esta segunda parte bajaremos a destejear más finamente las acciones concretas de aquellas políticas trazadas para el segundo semestre del año 2004. Son seis, y en cada una nos referimos siempre, 1) al proceso a donde las políticas llevan a la sociedad y 2) a la afectación de los valores culturales que la sostienen. Terminamos con la conclusión.

2.1. Proyecto globalizador

El proyecto político y económico de la globalización tiene un poder gigantesco e irresistible.

El único camino real que tiene México es negociar de la mejor manera. El crecimiento de la economía neoliberal en Occidente y la serie de bancarrotas, por improductividad y desfalcos, desde Echeverría y López Portillo hasta Salinas y Zedillo, hacen cada vez más difícil la negociación. Los cuatro

Análisis Cultural

años de Vicente Fox parecen llegar a un callejón sin salida. El presidente ha repetido con frecuencia que mantendrá una economía "con rostro humano". Y la cuestión central es si esta economía puede llevar rostro humano. El presidente y el secretario de Hacienda mantienen férreamente las indicaciones trazadas para México por la economía internacional, la cual, por desgracia, tiene una suprema dinámica: la espiral hacia el monopolio que margina a todos los que no pueden seguir la aceleración del proceso. Esto forzosamente abre la brecha entre ricos y pobres, entre países menos y más competentes en el mercado. Los subsidios "sociales" que logran los gobiernos débiles son, a lo más, para evitar que la inseguridad social ahuyente las inversiones de capital.

Por otra parte, la división partidista de la política interna, al caer el corporativismo del partido oficial presidencialista, pone en mayor efervescencia la lucha de los cotos de poder intra e interpartidos y debilita cada vez más la negociación inteligente al interior y al exterior.

Asimismo, la globalización exige una democracia electoral, bipartidista al menos. El carro completo del priísmo ya no tiene cabida. Sus viejos resabios, tan presentes en la actualidad, cuestionan hondamente cualquier acoplamiento futuro del PRI a esta globalización que ya está muy arraigada.

La deuda externa y el flujo de inversiones extranjeras penden como amenazas mortales.

Los medios de comunicación se han convertido en un instrumento privilegiado de la globalización para acelerar por entero los cambios sociales que ésta trae consigo.

La sociedad se afecta y sufre dramáticamente la repercusión de la crisis política y económica: empobrecimiento, desempleo, consumismo individualista, creciente brecha entre ricos y pobres, injusticia, inestabilidad, violencia, inseguridad e inestabilidad pública.

En muchas partes del mundo, el tráfico de drogas surge como una secuencia del neoliberalismo individualista que aísla y abate. Es el medio de escape al tedio por esta vida, por la vía de la alineación en la droga. El tráfico de enervantes no se detiene ante la represión. La dantesca acción de los "mara salvatrucha" es una prueba de esa radicalización. Sólo des-

¿Vale más malo por conocido?

aparecerá si se cambia radicalmente el género de la vida personal y social.

2.2. Cuarto poder: los medios de comunicación

Se ha logrado, ya en los mandatos de Zedillo y, sobre todo, de Fox, una muy notable libertad de expresión en todos los medios, como consecuencia clara de la apertura democrática.

Pero también se está dando una manipulación venal, a través de las imágenes visuales, auditivas y gustativas. La nueva diosa omnipotente de los nacidos para ganar es la Encuesta. La verdad es lo que piensa la mayoría. Nutre a los que han renunciado a pensar por sí mismos, con sus imágenes, tanto más eficaces cuanto más pasivas.

Los medios se venden al mejor postor que pague las encuestas.

Los partidos políticos han entendido, desde el éxito de la campaña de Fox, que invertir en medios es ganancia segura en política. Y Vicente Fox, además, madrugó un año antes. No nos extraña que todos los precandidatos, incluso los que entonces lo criticaron, ahora lo emulen. López Obrador, desde la edición de su libro de los 20 puntos, está en plena pre-campaña.

Los programas y las plataformas políticos importan cada vez menos. Lo que vale es el éxito que logre la campaña publicitaria.

Los medios electrónicos, en sí, son un avance formidable de la ciencia y la técnica. Pueden revolucionar la educación, desde la elemental hasta la universitaria, si se ponen al servicio de la educación integral y humana, y hacer madurar a la opinión pública. Pero también pueden deshumanizar hasta la servidumbre, si se reducen y confinan, como dolorosamente se constata, a la lonja del mercado comercial. El daño personal y social que pueden producir los medios todavía es insospechado. La imagen pasiva, impuesta, ahoga la capacidad creativa de la inteligencia y la decisión libre. Con ello se bloquea de raíz toda alternativa que pueda surgir de la sociedad frente a este modelo mundial.

Análisis Cultural

El linchamiento en la delegación Tláhuac, el último de una reciente serie, ya inquieta. Se ha puesto de manifiesto la impericia y la descoordinación de las diversas fuerzas policiales y, tal vez, su corrupción por el narcotráfico. Las protestas sociales abundaron y urgieron las investigaciones.

Ahora bien, ha habido pocos comentarios acerca de tres defectos aún más graves de la vida pública. En el momento de redactar este trabajo, el fenómeno del linchamiento que se está repitiendo, por desgracia, todavía es muy reciente para analizarlo. Pero parece oportuno hacer una reflexión sobre la actuación de los medios en las emergencias, como el linchamiento en Tláhuac:

- Las mismas empresas de radio y televisión están al servicio incondicional del sensacionalismo que vende sin otro interés mayor, como sería la educación de la ciudadanía, el respeto a la dignidad humana y la transparencia de que su actividad está al servicio del crecimiento y la educación de las personas y los grupos sociales.
- Los reporteros y camarógrafos mostraron su capacidad comunicativa profesional, puesta sólo en lograr lo que el mercado de la comunicación pide. Para nada asomó la decisión de condicionar, ante una emergencia, todo al bien de la sociedad, al bienestar común que pedía que todos se reorganizaran para responder eficazmente a la emergencia, en este caso, salvar las vidas de los linchados. ¡Con qué inhumanidad competían camarógrafos y reporteros para lograr los mejores ángulos de imágenes y los reportes más audaces! ¿No se hubieran podido coordinar para filmar un incendio y luego darlo como documento valioso a la investigación oficial y, juntamente, salvar las vidas de los que están muriendo bajo las llamas? ¿No pudieron tener mejor uso tantos helicópteros privados, que competían por lograr las mejores imágenes? Pensemos, por ejemplo, en movilizar helicópteros y ponerlos al servicio de la policía o, incluso en ocasiones extremas, del ejército. Éste tiene, en su misión militar, capacitación y preparación para casos de

¿Vale más malo por conocido?

desastres o emergencias, pero no debe asumir un papel permanente ni estable como sustituto de la policía.

- En todo ese trágico episodio brilló por su ausencia el supremo mando y la coordinación de un proyecto de nación.

Por otro lado, la llamada “marcha del hartazgo”, llevada a cabo en la capital del país a fines de junio, no se puede interpretar, como algunos políticos exaltados lo han hecho, como una simple movilización politiquera. Fue un silencioso grito de “ya basta”. Ojalá la elocuencia de ese silencio convenga antes de un posible estallido violento.

La venalidad considerable de los medios ante el mejor postor ha hecho decaer, de manera notable, la calidad de los programas en radio, televisión y prensa. Se están convirtiendo en cómplices de la campaña de irresponsabilidad social que propugna la globalización.

2.3. Transparencia social y los intocables

La importancia creciente de los medios de comunicación en la vida nacional exige urgentemente una transparencia de información lo más completa posible, tanto de la vida pública como de las dimensiones públicas de la vida personal. Con Vicente Fox se ha logrado un notable avance en la transparencia de los bienes patrimoniales que deben presentar los funcionarios al inicio de su nueva administración.

Por otra parte, las sombras constantes de impunidad donde se agazaparon los poderosos del corporativismo político estaban muy por encima de la escasa capa de transparencia controlada, tan necesaria para dar la apariencia de legalidad. Al amparo de ésta, los poderosos amasaron sus fortunas y poderes personales.

Al pasar de tantos años de democracia simulada a la democracia electoral exigida por la globalización, la transparencia dilató notablemente su espacio, aunque la sociedad está convencida de que aún no desaparecen del todo los abusos electorales, sobre todo en las regiones apartadas y más pobres de provincia.

Análisis Cultural

Pero la democracia de fondo, en la que el pueblo participe en forma activa y se haga cada vez más responsable de su proyecto de nación, necesita ampliar muy sustantivamente el espacio de transparencia. Ya se han dado pasos importantes para que en el ámbito de la política, los funcionarios, al comienzo de su función pública, hagan la presentación oficial de sus propios bienes y se expongan a la transparencia de la comunicación pública. Mucho tiempo y tozuda tenacidad van a ser necesarios para realizar esta condición indispensable de la vida democrática verdadera.

La sociedad tiene que experimentar hasta convencerse de que el mayor obstáculo para vivir el Estado de Derecho, en autenticidad creíble no en ficción engañosa, es la no plena recepción social de la ley, de manera que ningún intocable, por acaudalado y poderoso que sea, pueda burlarla a su antojo. Mientras esta legalidad no exista, la sociedad no tendrá confianza en que nadie, por poderoso que sea, está ajeno a la justicia de la ley. Sólo en plena transparencia se convencerá de que no se puede seguir viviendo, como hasta ahora, en el constante doble juego entre lo legal y lo ilegal que hacen los poderosos, porque tienen con qué pagar los sobornos.

En los ya repetidos magnicidios y genocidios (pensemos en Colosio y Posadas), en los tiempos de la "guerra sucia" y de Acteal la transparencia no ha llegado más arriba. A estos crímenes se siguen las "muertas de Juárez" y las constantes ejecuciones en el bajo mundo del narcotráfico al mayoreo y al menudeo.

No menos importante para el bien de la nación resulta el avance de la transparencia de los capitales públicos y privados, de la rendición de cuentas tanto de la administración pública como de las privadas.

El fallo del juez contra la investigación del fiscal especial para la "guerra sucia", Ignacio Carrillo Loyola, ha desmoralizado a la sociedad en su lucha por imponer la transparencia.

¿Ya no es posible avanzar más en ella? Cualquier movimiento social entre legalidad e ilegalidad será como de arenas movedizas, sin la roca del bienestar común, querido y deseado.

¿Vale más malo por conocido?

2.4. Gobierno federal

El proyecto global, con el cuarto poder de los medios de comunicación y los cambios en cuanto a la transparencia, caracterizan con sus aspectos positivos y negativos estos cuatro años de gobierno del presidente Fox.

El proyecto económico global se ha mantenido férreo en la transición de este gobierno, gracias a la Secretaría de Hacienda y su secretario, Francisco Gil Díaz (remitimos aquí a la lectura de la colaboración económica en este mismo cuaderno).

La informática avanzada y la difusión de los medios de comunicación sorprendieron, por su eficacia, a los políticos mexicanos, incluso al PAN, al que se le adelantó Vicente Fox como su candidato, con los hechos consumados de su precampaña. Ahora, a casi seis años de distancia, lo están imitando los que quieren lanzarse a la campaña grande, entre ellos, Andrés Manuel López Obrador que, como ya dijimos, ha empezado la precampaña con sus 20 puntos de gobierno, difundidos e impresos en su libro. Otros precandidatos ya están también en acción, aunque más discretamente. El ahora reservado Roberto Madrazo, a la sombra del alero del PRI, se perfila para entrar en escena y ser la gran revelación.

La campaña presidencial de Fox fue impecable. Aparecía un Vicente Fox ávido de ponerse la banda presidencial. Pero ya sentado a gobernar cambió su actitud y la de sus contendientes. Falta de coordinación en su Gabinete y, sobre todo, acerba crítica en los partidos de oposición, lo han desfigurado hasta la caricatura.

El presidente ha tenido mayor éxito al impulsar el avance de la democracia electoral, bien vista por la globalización. Ella sola y la gran libertad dada a los medios de comunicación están llevando a sentir la necesidad de una Reforma de Estado: mucha mayor libertad de expresión e intercambio de actividad personal y grupal en la opinión pública. Es mérito indiscutible de este gobierno una mayor transparencia en la rendición de cuentas y hechos inequívocos, amén de la clara autonomía que están teniendo los tres Poderes de la Unión.

Los enemigos corporativistas que desean volver al antiguo poder afectan con suspicacia y temor el aspecto positivo,

Análisis Cultural

haciéndolo sólo destructivo. Van desfigurando, en la caricatura del presidente, la desmitificación del presidencialismo. Parecen decir, en otras palabras, que presidente que no sea presidencialista no es verdadero presidente. Esta tradición, con arraigo de más de 70 años, no desaparece tan fácilmente.

También es verdad que, por falta de ubicación política atinada, el actual gobierno no se ha dado a la tarea de desmantelar, con mayor ahínco, toda la enorme red del poder corporativo que lo sustenta de manera latente y subrepticia, sobre todo en los estados más atrasados. Ni ha logrado llevar a la eficacia de los medios de comunicación el requerimiento de integrar todas las fuerzas del proyecto de nación, en la necesidad vivida de romper con las actitudes de cacique que impiden ampliar y homogeneizar todo el tejido de la sociedad. Esto es aurora de liberación ante el asentamiento de la opresión mundial, nacional y regional.

Con esto, la sociedad mexicana se ha hecho más dependiente de las instituciones políticas y, lo peor, cada vez menos creativa y esperanzada. El tedio y la falsa resignación escéptica aumentan el desaliento de luchar por una vida mejor.

2.5. El PRI vuelve por sus fueros

La gran cuestión es si el PRI cambia internamente en sus estrategias y no sólo en sus tácticas de apariencia.

Se está reforzando en lugares estratégicos como Veracruz o Tijuana y en estados con retraso político, como Oaxaca. Desde esos bastiones se ha reafirmado en el Congreso, sobre todo en la Cámara de Diputados.

En el reciente conflicto sobre el Presupuesto, los diputados de la oposición, incluido el PRD, parecen favorecer lo que ya ha declarado el PRI: que ha recuperado el poder y manda al Ejecutivo.

Parte del realismo sensato es la disciplina corporativa que aún pervive y no ha permitido que ningún precandidato se desboque. Todo lo cual parece favorecer a Roberto Madrazo.

Por otra parte, hay división y disidencia, aunque sin separación. Incluso la maestra Elba Ester Gordillo se reafirma en

¿Vale más malo por conocido?

no dejar el PRI, pero pretende movilizar al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) en su favor.

La gran incógnita que no ha despejado el PRI es si es capaz de adaptarse a las exigencias pluripartidistas de la democracia electoral global o pretende volver al carro completo. Lo primero es factible. Lo segundo parece contrario a su identidad más profunda.

Está trabajando la táctica del "más vale malo por conocido..." contra sus enemigos del PRD. Por una parte, permite que exalten la figura de López Obrador que abriga la certeza de descubrirle los pies de barro, con sólo dejarlo que se muestre. Por otra parte, deja entender los errores garrafales de los administradores perredistas en el Distrito Federal. También al PRI le han venido de perlas los escándalos que involucran a Rosario Robles, Dolores Padierna, René Bejarano y Carlos Ímaz. Esta exaltación conlleva una gran ventaja: mantener unido al PRI, al alejarlo del centro del escenario político, en espera de reaparecer en el momento oportuno.

La estrategia de recuperación parece desplegar esta otra táctica: acabar de ridiculizar y debilitar al partido en el poder. Con ello, fomenta que la sociedad se desilusione de las novedades políticas y parece deslizarse este mensaje cifrado: "más vale malo por conocido que bueno por conocer". Desencanta así de las novedades, es decir, exhorta a la sensatez realista de los hábitos que el mexicano vivió por más de 70 años, y ésta es la mejor táctica del PRI de afianzarse en el poder político. Vuelve a aparecer una faceta muy priísta: su cercanía a los valores y anti-valores que vive mayoritariamente el pueblo. Pero es también su defecto fundamental: no impulsar a la sociedad a cambiar para mejor, sino resignarse a vivir como siempre en el juego constante de legalidad e ilegalidad. En otras palabras: el PRI es el México estancado en la ambigüedad que es de hecho, sin aspirar nunca a nuevos cambios públicos, para que los poderosos sigan enriqueciéndose privadamente.

*Análisis Cultural**2.6. El PRD y López Obrador*

En el PRD los contrastes son extremos: es admirable la fortaleza de Andrés Manuel como precandidato presidencial ante la extrema debilidad y la fragmentación en los grupos del partido. El hecho de que en las encuestas aparece con el mayor puntaje sobre todos los otros candidatos de los demás partidos, lo es no por los méritos del PRD sino por su propia personalidad política, por ejemplo, por los varios programas efectuados en favor de los pobres, como los subsidios a ancianos. A esto se añade la firmeza en sus decisiones, la presencia constante y la habilidad política ante los medios de comunicación, a pesar de sus afirmaciones poco fundadas y de sus aseveraciones globales, que acusan a otros pero no muestran el valor político de la propia autocrítica. Más le han dañado que aprovechado los montajes del famoso complot del "innombrable", porque no se sabe con precisión si los perredistas que han delinquido son parte del complot contra su persona. De cualquier modo, desmerece su calidad de líder, al no haber escogido mejores colaboradores. En el mejor de los casos, le faltó conocerlos más a fondo; en el peor, que aun sabiendo que eran corruptos, debió tener negociaciones políticas de "tolerancia".

Por lo que ya hemos sugerido y supuesto, sí es posible que exista un complot que para nada excluye a los innombrables de mucha altura, para que el PRI regrese a Los Pinos. Pero más que usar la táctica de estar abiertamente en contra de López Obrador, parece que el PRI aplica otra: dejar que aumente el brillo de Andrés Manuel por dos motivos: primero, trabajar discretamente y en lo "oscurito", fortaleciendo sus subterráneas redes de poder corporativo en las provincias, antes de dar el salto que lance su propio candidato; segundo, utilizar entretanto a Andrés Manuel, hasta que se "queme", para bien del PRI.

Las divisiones en grupúsculos al interior del PRD corren a la par con los escándalos de los videos y con la carencia de líderes que asuman las responsabilidades del partido y atraí-

¿Vale más malo por conocido?

gan la confianza del electorado, al garantizar ahora la gestión que pretende desempeñar a futuro.

El ajeteo de los videos ha sido manoseado, durante muchos meses. Hay un silencio a voces, que no ha sido respondido, ¿adónde fue a parar todo el dinero que vieron millones de personas en la pantalla chica? Se trata de una instancia más de la resistencia a la transparencia, ya comentada. Los medios hicieron su agosto con tanta alharaca. Se metieron de lleno en la trifulca política. Pero, ¿sirvieron a una sociedad más dueña de su proyecto de nación o se pusieron a las órdenes del luchador político más poderoso?

Como partido de izquierda, el PRD puede resultar siempre benéfico a la sociedad y a los valores culturales: primero, porque se sitúa en una alternativa crítica a la globalización y, segundo, porque propugna por defender a los pobres, luchar por la justicia y abrir a la sociedad a una solidaridad requerida para todo proyecto de nación. Con ello sacude de raíz el apoltronamiento cultural que se vive en la ambigüedad de legalidad e ilegalidad, donde cada privado está acostumbrado, en la vida pública, a "rascarse con sus uñas", como popularmente se dice, sin esperar nada de la legalidad ni de los gobernantes.

La debilidad interna del partido y la actitud negativa y conflictiva, junto con la ambigua "cargada" de López Obrador, con marcados matices autoritarios y demagógicos, no dejan suficiente evidencia de que una línea alternativa a la globalización, ya de suyo tan difícil, vaya a resultar eficazmente contestataria y poco matizada, de suerte que cause honda división en el país y asuma posiciones tan radicales ante los poderosos que presente pocas probabilidades de triunfar.

3. Conclusión

Marcadamente pesimistas parecerán las reflexiones hechas en este espacio cultural. Para tener una perspectiva más amplia y completa, se invita al paciente lector a consultar el análisis cultural anterior, el del primer semestre de 2004, en este mismo Centro Tata Vasco.

Análisis Cultural

Ahí presentamos, en forma mucho más amplia, un boceto de las alternativas cargadas de esperanza que nos brinda a los mexicanos el tiempo presente. La diferencia de coyunturas entre estos semestres es muy clara, puesto que ahora se acerca el momento de poner toda la atención pública y política en el año 2006. En previsión de este análisis, dimos en el anterior un amplio boceto teórico de las notas características de una alternativa que tenemos que crear los mexicanos a nuestra propia talla. Nos referíamos a la base ética fundamental en toda sociedad, al pluralismo de disciplinas aisladas, particularmente las políticas, que no permiten la verdadera pluralidad de disciplinas en la unidad de un horizonte, desde este México actual.

Todo ello se ha de aplicar a la escarpada orografía que ahora tenemos delante y hemos tratado de presentar crítica y objetivamente. El momento es muy difícil, pero ello no quiere decir que nos encontramos en un callejón sin salida. Todo lo contrario: hay que luchar por salir de esta sociedad que aún no llega a la mayoría de edad y constituirse como real proyecto de nación. Este conjunto de grupos sociales está impedido, porque por siglos se ha estancado en el pantano —“más vale malo por conocido”— que ahoga, porque no es ni la tierra firme de un verdadero Estado de Derecho ni de una sociedad consolidada, ni tampoco un río de vida que avanza constantemente con los tiempos.

El interior de México tiene vida propia: no necesita importar códigos jurídicos extranjeros, ni calcar, de otros partidos políticos del exterior, proyectos extraños y obsoletos. Tampoco necesita introyectar códigos o normas éticas de un mundo abstracto ni de una concreta tradición del exterior. Lo último y más propio que da perfil a un pueblo es su propia cultura. ✍